

Friedrich Nietzsche: Algunos elementos para la comprensión de su pensamiento

Publicado por [Eugenio Sánchez Bravo](#) 28 octubre, 2008

Friedrich Nietzsche

1. Dionisiaco.

Según Nietzsche en el espíritu griego existieron dos tendencias contrarias: - **apolínea**, del dios Apolo, favorable a la luz, la razón, la medida, la simetría, la música, la armonía, la belleza... Cuando nos dejamos llevar por el punto de vista apolíneo atribuimos al mundo un orden y un sentido.

- **dionisiaca**, del dios Dionisos, asociado a la oscuridad, los instintos, el éxtasis, la borrachera... Cuando domina en nosotros lo dionisiaco vemos que el mundo no es más que caos y azar.

Para Nietzsche y Schopenhauer el **arte** era algo más que mero entretenimiento, era una forma de descifrar la verdadera realidad del mundo, lo que el mundo verdaderamente es. Una de las formas artísticas más admirables para Nietzsche era la tragedia griega: género que mezclaba teatro, música, danza, sabiduría...

En *El nacimiento de la tragedia* Nietzsche afirma que en la tragedia (especialmente en Esquilo) el espíritu griego supo equilibrar las tendencias apolínea y dionisiaca. Es decir, partiendo del hecho de que el Universo es un caos dionisiaco en el que el destino del hombre depende del azar y carece de sentido, los griegos, mediante la tragedia, supieron crear **belleza**, armonía y **destino**.

La **decadencia** del espíritu y del pensamiento griego llegó cuando **Platón** negó la realidad del mundo sensible, el dionisiaco, (sombras en el fondo de una caverna) y se inventó uno aparte, el mundo inteligible, el verdaderamente real, donde todo respondía a los ideales apolíneos de perfección, inmutabilidad, orden, medida, eternidad... (las características propias del ser de **Parménides**).

Según Nietzsche, fue la debilidad y la cobardía ante el "mundo aparente", el temor a la enfermedad, la vejez y la muerte, lo que hizo que Platón inventase ese otro mundo donde somos almas inmortales rodeadas de perfección. A esta tendencia del espíritu se le denomina **nihilismo**.

La invención del **mundo inteligible** se prolongó a lo largo de la historia de la filosofía en las ideas del **cristianismo**, las **ideas innatas** de Descartes o en el **noúmeno** o **cosa en sí** de Kant, por ejemplo.

2. Inocencia del devenir

La inocencia del devenir es una concepción del mundo opuesta a toda interpretación moral, **platónica o cristiana**. El mundo en su devenir es inocente y se sitúa **más allá del bien y del mal**.

Podemos rastrear los orígenes de esta idea incluso en textos muy tempranos de Nietzsche como *La filosofía en la época trágica de los griegos*. Allí Nietzsche compara las cosmovisiones de **Anaximandro y Heráclito**. **Anaximandro** entiende que la simple existencia, separarnos del *apeiron*, es una injusticia, una culpa, que debe pagarse con la muerte. **Heráclito**, al contrario, entiende que la injusticia, el dolor y la culpa existen en el mundo pero sólo para el hombre común y no para el sabio. Este contempla el Universo como un juego: un juego del Logos, el Fuego, consigo mismo. “Del mismo modo que juega el artista y juega el niño, lo hace el fuego, siempre vivo y eterno; también él construye y destruye inocentemente... lo mismo que un niño construye castillos de arena junto al mar”.

En la misma línea que **los eléatas, Platón** culpabiliza al mundo. Por miedo a la muerte, el cambio, la vejez y la procreación, crea un “**mundo verdadero**”, eterno e inmutable, que le sirve de consuelo. El mundo visible del devenir es algo a lo que es necesario renunciar, “podando” **las pasiones y los instintos**, renunciando al **cuerpo**. El cristianismo no hizo sino continuar esta **metafísica nihilista y decadente** de Platón.

Tanto **Homero** como el **cristianismo** juzgaron la existencia como culpable. La diferencia estriba en que para Homero la responsabilidad es de los dioses mientras que para el cristianismo es de los hombres. Recuérdese que Homero cuenta cómo los dioses toman sobre sí la responsabilidad de la locura que inspira a los hombres y recuérdese la expulsión del Paraíso en el Antiguo Testamento y la crucifixión de Jesucristo en el Nuevo. Ambas soluciones son nihilistas pero la solución griega al menos exculpa al hombre. Realmente, el problema no está en quién sea el responsable del caos y el sinsentido de esta existencia sino en comprender si la existencia ¿es culpable o inocente?. Para **Nietzsche** está clara la inocencia de la pluralidad y del devenir.

3. Nihilismo

De “nihil” nada. Actitud vital y filosófica que **niega todo valor a la existencia**, o que hace girar la existencia alrededor de algo inexistente. La idea nietzscheana del nihilismo es compleja:

1. **Nihilismo como decadencia vital**: Toda la cultura occidental, es nihilista pues dirige toda su pasión y esperanzas a algo inexistente (el Dios cristiano, el Mundo Ideal y Racional de los filósofos), despreciando de modo indirecto la única realidad existente, la realidad del mundo que se ofrece a los sentidos, la realidad de la vida. En *Así habló Zaratustra*

presenta Nietzsche este modo de mostrarse el espíritu con la figura del **camello**, símbolo de la aceptación resignada de las mayores cargas.

2. **Nihilismo activo:** es también nihilista la filosofía que intenta mostrar cómo los valores dominantes son una pura nada, una invención; la filosofía nietzscheana es nihilista en este sentido pues propone la **destrucción completa de todos los valores** vigentes y su sustitución por otros radicalmente nuevos (propone la “transmutación de todos los valores”). Este nihilismo es una fase necesaria para la aparición de un nuevo momento en la historia de la cultura, para el reencuentro con el “sentido de la tierra”, la aparición de una nueva moral y de un nuevo hombre, el superhombre. En *Así habló Zaratustra* representa esta figura del espíritu con la metáfora del **león** (por su agresividad, su capacidad destructiva).
3. **Nihilismo pasivo** . El “nihilista pasivo” no cree en ningún valor, puesto que considera que todo valor es posible sólo si Dios existe, y Dios no existe; termina en la desesperación, la inacción, la renuncia al deseo, el suicidio. Aquél que dijese que si Dios no existe todo está permitido, aquél que desesperase de la vida y se levantase en contra de ella por considerar que ésta solo puede tener su fundamento en algo ajeno de ella y que dicho fundamento no existe, ese sería también nihilista. Es el “**último hombre**” de *Así habló Zaratustra*.

4. Mundo aparente

Nietzsche llama **platonismo** a toda teoría para la que la realidad está escindida en **dos mundos**: un mundo verdadero, dado a la razón, inmutable y objetivo, y un **mundo aparente**, dado a los sentidos, cambiante y subjetivo. Al mundo verdadero en Platón le corresponde la eternidad y se relaciona con el bien y el alma mientras que al mundo aparente le corresponden el **nacimiento y la muerte** y se relaciona con el **mal** y el **cuerpo**. El platonismo es una filosofía producto de una nefasta influencia del lenguaje, que busca siempre sustancias donde sólo hay devenir y una **enfermedad de la vida misma**: sólo individuos con un tono vital bajo pueden creer en la fantasmagoría de un mundo trascendente: la cultura occidental se inventa un mundo verdadero (objetivado en Dios gracias al cristianismo) para encontrar **consuelo** ante lo terrible del único mundo existente, el mundo dionisiaco.

El hecho de que **el artista** ame más la apariencia que el mundo real no significa que se coloque del lado de la metafísica y del cristianismo. El artista trágico ama la apariencia en el sentido en que dice sí a lo terrible de la vida, es **dionisiaco**. En la apariencia del arte, la vida misma se transfigura. El artista es el que intenta abrir nuevas posibilidades en el mundo, el que intenta hacer de la vida una obra de arte.

Nietzsche también afirma en su breve historia de la metafísica del capítulo “¿Cómo el mundo verdadero acabó convirtiéndose en una fábula?” que una vez que hemos perdido el mundo verdadero tampoco nos queda el mundo aparente. Hay que empezar de cero.

5. Transmutación de los valores

En *La genealogía de la moral* aborda Nietzsche la **crítica de la moral cristiana** a partir del estudio del **origen de los valores**. Para ello, emplea el **método genealógico**, consistente en una **investigación etimológica e histórica** de la evolución de los **conceptos morales**, del **bien** y del **mal**:

1. En la **Grecia heroica** de **Homero** el **bueno** era el fuerte, el apasionado, el poderoso, el guerrero, el creador de valores. A partir de **Sócrates** y **Platón**, el **pesimismo nihilista** comienza a ganar a los griegos. El **bueno** es aquel que **renuncia** a la vida, a las pasiones y al cuerpo en favor de un mundo de las Ideas inexistente.
2. **Judaísmo y cristianismo**, apoyados en el platonismo, son el origen de una nueva moral cuya característica fundamental es el **resentimiento**. Este consiste en **condenar la vida** porque se es **impotente** para vivirla. Judaísmo y cristianismo llevan a cabo una **inversión de los valores** de la Grecia heroica: A partir de ahora los **buenos** son los obedientes, los mansos, los sumisos, los débiles, los impotentes, los abstinentes, los enfermos, los pobres, los miserables, los deformes. Por el contrario, ahora pasan a ser **malos** los superiores, los orgullosos, los fuertes, los poderosos, los héroes. Frente a la **moral heroica** de los antiguos griegos la **moral cristiana** es una **moral de esclavos**.
3. **Nietzsche** propone una nueva inversión de los valores, una **transmutación de los valores**. La moral cristiana del resentimiento, de condena de la vida, sería sustituida por una **moral sana** que se guía por valores que dicen **“sí” a la vida**, a las pasiones y a los instintos. El abanderado de esta nueva moral sería el **superhombre**, aquel capaz de asumir la **muerte de Dios**, la “pesada carga” del **eterno retorno** y de **“espiritualizar las pasiones”**. La transmutación de los valores ha recibido varias **interpretaciones** a lo largo del s. XX:
 - Es posible, por ejemplo, aproximar la nueva moral que Nietzsche propone a la teoría de la evolución de **Darwin** y, más concretamente, **al darwinismo social**. Así, frente a la moral cristiana que defiende como valores supremos el amor al prójimo, la compasión y el pacifismo, Nietzsche elegiría los valores que imperan en la Naturaleza, la ley del más fuerte y la lucha por la supervivencia. Además, acusaría a los valores judeo-cristianos de envenenar a la raza humana pues favorecen la propagación de los más débiles. Es evidente que esta interpretación beneficia la lectura que los **“nazis”** hicieron de Nietzsche y probablemente fuese la preferida por su hermana **Elizabeth** al mutilar los escritos póstumos de Nietzsche

dándoles una orientación belicista y antisemita. En mi opinión, esta es una **simplificación burda e insostenible** del pensamiento de Nietzsche. Nietzsche no fue el profeta del totalitarismo del **III Reich** pues desde un **individualismo agresivo** advierte contra los peligros de la **maquinaria del Estado**, del Leviatán, capaz de convertir a los hombres en borregos. Tampoco es partidario Nietzsche del **antisemitismo**. Asimismo cuando rompe en alabanzas hacia los bárbaros y los “animales de presa” que han de conquistar a las “razas débiles” hay, en mi opinión, mucho más de **mística homérica** y **lucha interior** que de apología del belicismo germánico. “Donde el Estado acaba, allí comienza el hombre que no es superfluo: allí comienza la canción de quienes son necesarios, la melodía única e insustituible.” *Así habló Zaratustra*, Del nuevo ídolo

- También puede interpretarse la transmutación de los valores como la justificación de todas aquellas conductas a las que se atreviesen los **seres superiores**. Una visión semejante puede encontrarse en la película *La Soga* de **Alfred Hitchcock**, inspirada a su vez en la obra de **Thomas de Quincey**: *Del asesinato como una de las bellas artes*. Otras fuentes de este punto de vista serían las teorías morales de los sofistas **Trasímaco** y **Calicles**. Desde este punto de vista el asesinato es algo permitido a los seres superiores, que no tienen por qué respetar las leyes vigentes hechas para favorecer a los débiles y los inferiores. El propio Nietzsche advierte en el capítulo *El árbol de la montaña* de *Así habló Zaratustra* de los peligros que acechan tras la destrucción de los viejos valores: el libertino, el decadente, el nihilista – pesadumbre y horror. Una versión más positiva de esta interpretación es la que está presente en la película *El club de la lucha* donde el protagonista se atreve a proponer un conjunto de valores anti-burgueses y transformar el mundo.
- La interpretación que aquí se prefiere es aquella que aproxima los valores del superhombre al espíritu griego presente en los héroes de **Homero**: Aquiles, Héctor, Pátroclo, Odiseo son símbolo de superabundancia de valentía, fuerza, virilidad, afirmación, orgullo, amor, agresividad, competitividad, desafío al destino y a los dioses, afán de superación... Existe también cierta afinidad, del mismo modo que en Platón, por el **modo de vida espartano**.

6. Moral contranatural

La moral tradicional (la moral cristiana) es “**antinatural**” pues presenta leyes que van en contra de las tendencias primordiales de la vida, es una moral de

resentimiento contra los instintos y el mundo biológico y natural. Esto se ve claramente en la obsesión de la moral occidental por limitar el papel del **cuerpo** y la **sexualidad**, que está presente en la filosofía socrático-platónica y, principalmente, en el **cristianismo**. Éste ha inventado las ideas de **pecado** y **libertad**. La idea de **pecado** es una de las ideas más enfermizas inventadas por la

cultura occidental: con ella el sujeto sufre y se aniquila a partir, sin embargo, de algo ficticio; no existe ningún Dios al que tengamos que rendir cuentas por nuestra conducta, sin embargo el cristiano se siente culpable ante los ojos de Dios, se siente observado, cuestionado, valorado por un Dios inexistente, del que incluso espera un castigo. El cristianismo (y todo el moralismo occidental) tiene necesidad de la noción de **libertad**: para poder hacer culpables a las personas es necesario antes hacerlas responsables de sus acciones. El cristianismo cree en la libertad de las personas para poder castigarlas.

Otro de los grandes errores de la moral heredada de la **moral socrática** es el **dogmatismo moral**, la consideración de los valores morales como valores objetivos. Pero la moral tradicional, dice Nietzsche, se equivoca totalmente: los valores morales no tienen una existencia objetiva. Los valores los crean las personas, son **proyecciones** de nuestra subjetividad, de nuestras pasiones, sentimientos e intereses, del **tipo de vida** que somos (ascendente o descendente).

A la moral contranatural se opone la moral sana. Moral sana es la que se guía por valores que dicen **“sí” a la vida**, las pasiones, lo corporal, lo instintivo. Es lo opuesto a la **moral platónica y cristiana** que han declarado la **guerra a las pasiones**. La moral sana no busca la aniquilación de las pasiones como la moral contranatural sino la **espiritualización** de las mismas. Frente a la moral contranatural cuyo ideal es el **castrado ideal** en la moral sana el ideal es la **afirmación de la vida**.

Bibliografía

1. Deleuze, G.: Nietzsche. Barcelona: Anagrama, 1996
2. Echegoyen Olleta, J.: *Historia de la filosofía. Vocabulario y ejercicios*. Madrid: Editorial Edinumen, 1996.
3. Kundera, M.: *La insoportable levedad del ser*. Valenzuela, F. (trad.) Barcelona: Tusquets Editores, 1992.
4. Nietzsche, F.:
 - *Así habló Zaratustra*. Sánchez Pascual, A. (trad.) Madrid: Alianza Editorial, 1992.
 - *Crepúsculo de los ídolos*. Sánchez Pascual, A. (trad.) Madrid: Alianza Editorial, 2002.
 - *Ecce homo*. Sánchez Pascual, A. (trad.) Madrid: Alianza Editorial, 1988.
 - *El Anticristo. Maldición sobre el cristianismo*. Cano G. (trad.) Madrid: Biblioteca Nueva, 2000.
 - *El nacimiento de la tragedia*. Sánchez Pascual, A. (trad.) Madrid: Alianza Editorial. 1994.
 - *El paseante y su sombra*. Arántegui, J. L. (trad.) Madrid: Siruela, 2003

- *La ciencia jovial [La gaya scienza]*. Cano, G. (trad.) Madrid: Biblioteca nueva, 2001.
 - *La filosofía en la época trágica de los griegos*. Moreno Claros, L. F. (trad.) Madrid: Valdemar, 2001
 - *La genealogía de la moral*. Sánchez Pascual, A. (trad.) Madrid: Alianza Editorial, 1986.
 - *Más allá del bien y del mal*. Sánchez Pascual, A. (trad.) Madrid: Alianza Editorial, 1988.
 - *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Luis Ml. Villanueva (trad.) Madrid: Editorial Tecnos, 1986
 - *La voluntad de poder*. Froufé, A. (trad.) Madrid: Edaf, 2001.
1. Safransky, R.: *¿Cuánta verdad necesita el hombre?* Ugarte, V. (trad.) Madrid: Lengua de trapo, 2004
 2. Savater, F.: *Idea de Nietzsche*. 3ª edición. Barcelona: Editorial Ariel, 2001
 3. Tejedor Campomanes, C.: *Historia de la filosofía, 2 Bachillerato*. Madrid, Ediciones SM, 2001